

INSCRIPCIONES EN EL PAVIMENTO DE LA CALLE DE LAS HUERTAS DE MADRID

INSCRIPTIONS ON THE PAVEMENT OF HUERTAS STREET IN MADRID

Eva García Álvarez

Licenciada en Historia, Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Resumen. El artículo analiza y contextualiza históricamente las inscripciones del pavimento de la calle de las Huertas de Madrid, en el céntrico barrio de las Letras, pertenecientes a literatos españoles que han tenido alguna relación con el barrio. Se toma en consideración la configuración urbanística del barrio y sus transformaciones más recientes.

Palabras clave: Epigrafía, Madrid, literatos, calle de las Huertas, barrio de las Musas, barrio de las Letras, barrio del Parnaso.

Abstract. *The article analyses and contextualizes historically the inscriptions of the pavement in Huertas Street in Madrid, in the central district of Las Letras. These inscriptions belong to Spanish writers who had a relationship with the neighbourhood. The urban layout of the district, as well as its most recent changes, has been considered.*

Key words: *Epigraphy, Madrid, writers, Huertas Street, Las Musas District, Las letras District, El Parnaso District.*

Para citar este artículo: GARCÍA ÁLVAREZ, Eva, “Inscripciones en el pavimento de la calle de las Huertas de Madrid”, en MUÑOZ SERRULLA, María Teresa (Coord.), *Epigrafía en Madrid*, *Ab Initio*, Núm. Extraordinario 3 (2015), pp. 93-115, disponible en www.ab-initio.es

Recibido: 19/05/2014

Aceptado: 09/12/2014

I. ANÁLISIS EPIGRÁFICO DE LAS INSCRIPCIONES

Se abordará el análisis epigráfico de las inscripciones del pavimento de la calle Huertas siguiendo el método epigráfico moderno. Este método consiste en realizar tanto el análisis interno como externo, además de la transcripción, la lectura explicada y la traducción. Estos dos últimos pasos se omitirán al estar en castellano y en muy buen estado las inscripciones analizadas.

Todas las inscripciones tienen letras realizadas en latón y embutidas en el pavimento. Su conservación es óptima, considerando que se encuentran situadas en el pavimento, pero hay que decir que esta calle es peatonal, por lo cual su desgaste no es excesivo. No obstante, en algunas se puede encontrar suciedad adherida o pérdida de brillo de las letras, dificultando la lectura de las inscripciones. Se detallará en caso de que sea necesario.

El tipo de letra es minúscula en su mayoría y se siguen las normas ortográficas y de puntuación (se señalarán las excepciones), el módulo de la letra es mediano e igual en todas las inscripciones, salvando las diferencias entre el módulo de la letra minúscula y el módulo superior de la letra mayúscula, además no tienen remates triangulares. La ejecución de las letras es artificial, realizándose con molde las letras y después colocándose sobre el pavimento. La forma de la inscripción, sus dimensiones y otros elementos externos se tratarán en cada caso. Se comenzará por la primera inscripción que aparece cercana a la plaza de Santa Ana y se irá avanzando hasta llegar a la última inscripción situada en las cercanías del paseo del Prado.



Imagen 1. Inscripción de Benito Pérez Galdós¹

La inscripción de Benito Pérez Galdós (Imagen 1) se distribuye en siete líneas con ambos márgenes justificados, salvo las dos últimas líneas (6 y 7), que están alineadas a la derecha. La forma es rectangular y sus dimensiones de 2 x 3 metros. Está situada en la intersección de la calle de las Huertas con la calle de San Sebastián:

- “DOS CARAS... TIENE LA PARROQUIA DE SAN SEBASTIÁN
MEJOR SERÁ DECIR LA IGLESIA... DOS CARAS SEGURAMENTE
3 SON MAS GRACIOSAS QUE BONITAS: CON LA UNA MIRA A LOS
BARRIOS BAJOS, ENFILÁNDOLOS POR LA CALLE CAÑIZARES; CON LA
OTRA AL SEÑORÍO MERCANTIL DE LA PLAZA DEL ANGEL”
6 MISERICORDIA
BENITO PÉREZ GALDÓS²

¹ Todas las fotografías de este artículo han sido realizadas por la autora.

² En algunos epígrafes existen errores gramaticales u ortográficos que serán señalados. En este caso, tras el cierre de comillas del fragmento literario no hay un punto que indique el final de la cita. Tampoco se marcan entre corchetes o paréntesis los puntos suspensivos, para indicar que se trata de una omisión no original del texto. Esto mismo sucede en otros epígrafes posteriores.



Imagen 2. Inscripción de Luis de Góngora

La inscripción de Luis de Góngora (Imagen 2) se distribuye en ocho líneas y la caja del texto es alineada a la izquierda. Las dos últimas líneas (7 y 8) están alineadas a la derecha. Su forma es cuadrangular y sus dimensiones de 2 x 1,60 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle del Príncipe. En esta inscripción hay suciedad que dificulta la lectura de la letra Q (línea 4), en la palabra monarquía y la S (línea 8), de Luis.

ANDE YO CALIENTE
Y RÍASE LA GENTE.
3 TRATEN OTROS DEL GOBIERNO
DEL MUNDO Y SUS MONARQUÍAS,
MIENTRAS GOBIERNAN MIS DÍAS
6 MANTEQUILLAS Y PAN TIERNO,...
ANDE YO CALIENTE...
LUIS DE GÓNGORA³

³ Tanto en el fragmento escogido como en el título del poema original la expresión que se utiliza es “Ándeme yo caliente”, y no “Ande yo caliente”. La segunda y cuarta línea comienzan con mayúscula, lo cual es habitual en poesía, pero entonces todas las líneas deberían haberse comenzado con mayúscula.

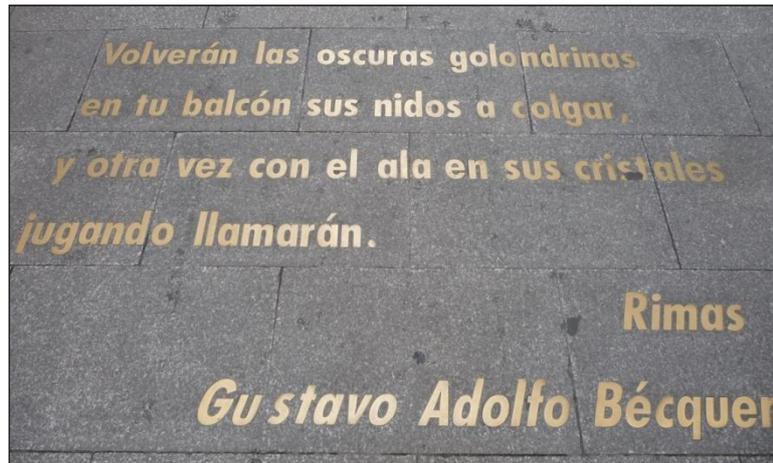


Imagen 3. Inscripción de Gustavo Adolfo Bécquer

La inscripción de Gustavo Adolfo Bécquer (Imagen 3) se distribuye en seis líneas y la caja del texto está alineada a la izquierda, salvo las dos últimas líneas (5 y 6) que están alineadas a la derecha. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 1,60 x 1,70 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la plaza Matute. Las letras ST (línea 3) no se pueden leer correctamente ya que hay suciedad que dificulta su lectura:

- VOLVERÁN LAS OSCURAS GOLONDRINAS
EN TU BALCÓN SUS NIDOS A COLGAR,
3 Y OTRA VEZ CON EL ALA EN SUS CRISTALES
JUGANDO LLAMARÁN.
RIMAS
6 GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

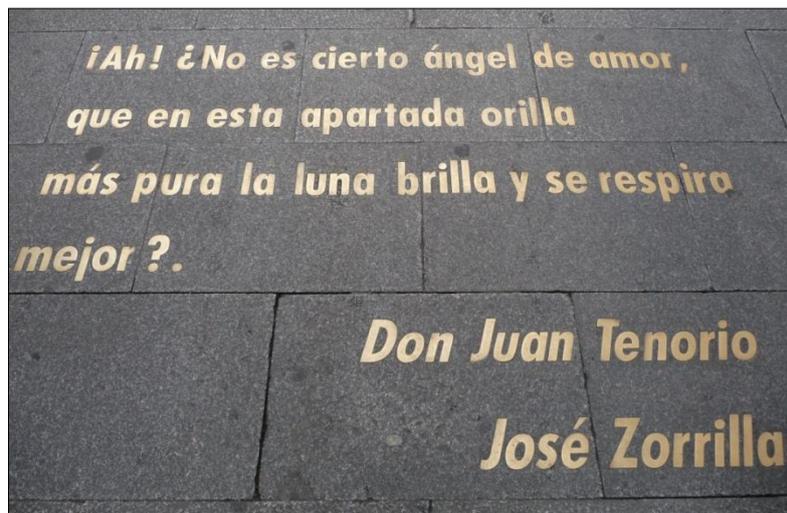


Imagen 4. Inscripción de José Zorrilla

La inscripción de José Zorrilla (Imagen 4) se distribuye en seis líneas y la caja del texto es justificada, salvo las dos últimas líneas (5 y 6) que están alineadas a la derecha. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 1,70 x 1,70 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la plaza Matute:

- ¡AH! ¿NO ES CIERTO ÁNGEL DE AMOR,
QUE EN ESTA APARTADA ORILLA
3 MÁS PURA LA LUNA BRILLA Y SE RESPIRA
MEJOR?.
DON JUAN TENORIO
6 JOSÉ ZORRILLA⁴

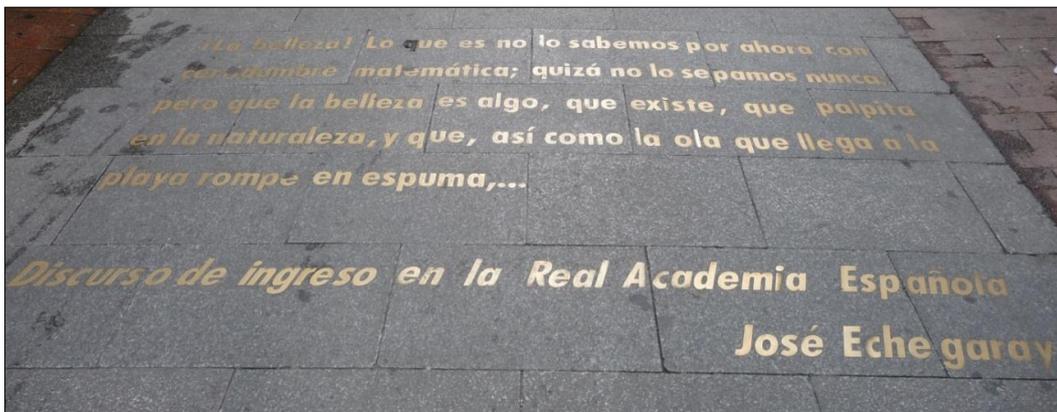


Imagen 5. Inscripción de José Echegaray

La inscripción de José Echegaray (Imagen 5) se distribuye en siete líneas y la caja del texto es justificada, salvo la línea 7 que está alineada a la derecha. La letra Q (línea 1) falta y por ello está remarcado entre corchetes en la transcripción pero se puede leer correctamente. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 1,70 x 2 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle Echegaray:

- ¡LA BELLEZA! LO [Q]UE ES NO LO SABEMOS POR AHORA CON
CERTIDUMBRE MATEMÁTICA; QUIZÁ NO LO SEPAMOS NUNCA;
3 PERO QUE LA BELLEZA ES ALGO, QUE EXISTE, QUE PALPITA
EN LA NATURALEZA, Y QUE, ASÍ COMO LA OLA QUE LLEGA A LA
PLAYA ROMPE EN ESPUMA,...
6 DISCURSO DE INGRESO EN LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
JOSÉ ECHEGARAY

⁴ Es falta de ortografía colocar un punto después de interrogación. También lo es la ausencia de una coma al inicio del inciso vocativo “ángel de amor”.



Imagen 6. Inscripción de Miguel de Cervantes

La inscripción de Miguel de Cervantes (Imagen 6) se distribuye en seis líneas y la caja de texto es justificada salvo las dos últimas líneas (5 y 6) que están alineadas a la derecha. La letra N (línea 1) del comienzo y la letra O (línea 2) de hidalgo, se dificulta en ambas su lectura por encontrarse suciedad superpuesta. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 1,70 x 2,50 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle de León:

- EN UN LUGAR DE LA MANCHA, DE CUYO NOMBRE NO QUIERO
ACORDARME, NO HA MUCHO TIEMPO QUE VIVÍA UN HIDALGO
3 DE LOS DE LANZA EN ASTILLERO, ADARGA ANTIGUA, ROCÍN
FLACO Y GALGO CORREDOR...
DON QUIJOTE DE LA MANCHA
6 MIGUEL DE CERVANTES⁵



Imagen 7. Inscripción de Francisco de Quevedo

La inscripción de Francisco de Quevedo (Imagen 7) se distribuye en seis líneas y la caja del texto está alineada a la izquierda, salvo las dos últimas líneas (5 y 6) que están alineadas a la derecha. La letra E (línea 3) de edad, está desgastada lo

⁵ El fragmento original termina con punto y seguido, por lo que sobrarían los puntos suspensivos.

que dificulta su lectura. Al igual que las T (línea 2) de tiempo y QU (línea 6) de Quevedo tiene suciedad que dificulta su lectura. Su forma es rectangular y sus dimensiones 1,80 x 2 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle de Amor de Dios:

MIRÉ LOS MUROS DE LA PATRIA MÍA,
SI UN TIEMPO FUERTES, YA DESMORONADOS,
3 DE LA CARRERA DE LA EDAD CANSADOS,
POR QUIEN CADUCA YA SU VALENTÍA
SONETO
6 FRANCISCO DE QUEVEDO⁶



Imagen 8. Inscripción de Lope de Vega

La inscripción de Lope de Vega (Imagen 8) se distribuye en siete líneas y la caja del texto está alineada a la izquierda, salvo las dos últimas líneas (6 y 7) que están alineadas a la derecha. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 1,60 x 1,50 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la costanilla de las Trinitarias:

YA ESTÁ DE CÓLERA CIEGO.
QUE OS HE DE MATAR, CREED,
3 EN ESE POTRO, VILLANOS.
¿QUIEN MATÓ AL COMENDADOR?
FUENTEOVEJUNA, SEÑOR.
6 FUENTEOVEJUNA
LOPE DE VEGA⁷

⁶ Falta un punto al final del fragmento.

⁷ El pronombre interrogativo “quién” (línea 4) debe llevar tilde.



Imagen 9. Inscripción de León Felipe

La inscripción de León Felipe (Imagen 9) se distribuye en seis líneas y la caja del texto está alineada a la izquierda, salvo las dos últimas líneas (5 y 6) que están alineadas a la derecha. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 2,50 x 1,80 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle de Jesús:

- ... Y FUI A NACER EN UN PUEBLO DEL QUE NO RECUERDO NADA
PASE LOS DÍAS AZULES DE MI INFANCIA EN SALAMANCA,
3 Y MI JUVENTUD, UNA JUVENTUD SOMBRÍA, EN LA MONTAÑA.
DESPUÉS... YA NO HE VUELTO A ECHAR EL ANCLA,...
VERSOS Y ORACIONES DEL CAMINANTE
6 LEÓN FELIPE⁸



Imagen 10. Inscripción de Nicolás Fernández de Moratín

La inscripción de Nicolás Fernández de Moratín (Imagen 10) se distribuye en siete líneas y la caja del texto está alineada a la izquierda, salvo las dos últimas líneas (6 y 7) que están alineadas a la derecha. Su forma es cuadrangular y sus dimensiones de 2 x 1,80 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle de Jesús:

⁸ Falta la tilde de “pasé” (línea 2).

- MADRID, CASTILLO FAMOSO
QUE AL REY MORO ALIVIA EL MIEDO,
3 ARDE EN FIESTAS EN SU COSO,
POR SER EL NATAL DICHOSO
DE ALIMENÓN DE TOLEDO.
6 FIESTA DE TOROS EN MADRID
NICOLÁS FERNÁNDEZ DE MORATÍN⁹



Imagen 11. Inscripción de Leandro Fernández de Moratín

La inscripción de Leandro Fernández de Moratín (Imagen 11) se distribuye en seis líneas y la caja del texto está justificada, salvo las dos últimas líneas (5 y 6) que están alineadas a la derecha. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 1,80 x 3 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle de Jesús. En general esta inscripción está muy sucia y ha perdido mucho brillo por lo que se dificulta su lectura:

- VE AQUÍ LOS FRUTOS DE LA EDUCACIÓN. ESTO ES LO QUE SE
LLAMA CRIAR BIEN A UNA NIÑA: ENSEÑARLA A QUE DESMIENTA
3 Y OCULTE LAS PASIONES MÁS INOCENTES CON UNA PÉRFIDA
DISIMULACIÓN.
EL SÍ DE LAS NIÑAS
6 LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN

⁹ En el título original de la obra la palabra “toros” no lleva mayúscula.



Imagen 12. Inscripción de Mariano José de Larra

La inscripción de Mariano José de Larra (Imagen 12) se distribuye en siete líneas y la caja del texto está centrada, salvo las dos últimas líneas (6 y 7) que están alineadas a la derecha. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 2 x 3 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle de la Berenjena. Esta inscripción está en general muy sucia y ha perdido mucho brillo, lo que dificulta su lectura:

- “¿NO SE LEE EN ESTE PAÍS PORQUE NO SE ESCRIBE, O NO SE ESCRIBE PORQUE NO SE LEE?”.
- 3 ESA BREVE DUDILLA SE ME OFRECE POR HOY, Y NADA MÁS.
TERRIBLE Y TRISTE COSA ME PARECE ESCRIBIR LO QUE NO HA DE SER LEÍDO...
- 6 CARTAS A ANDRÉS
MARIANO JOSÉ DE LARRA¹⁰

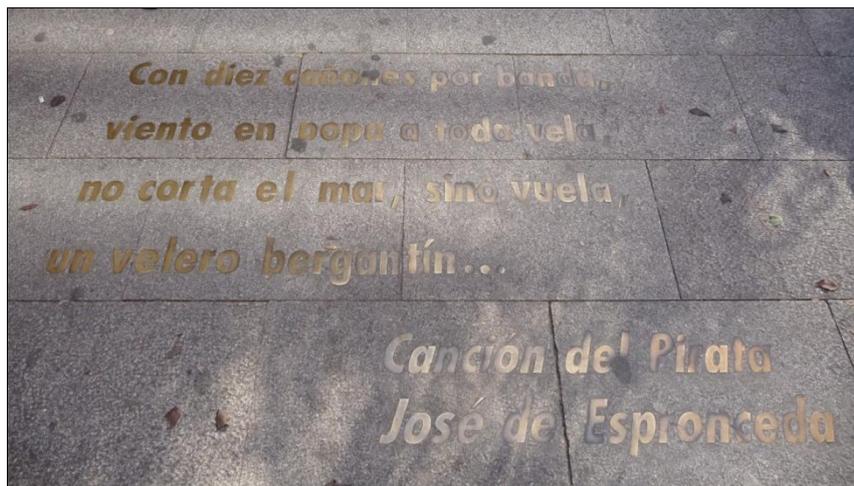


Imagen 13. Inscripción de José de Espronceda

¹⁰ Sobra el punto después de la interrogación (línea 2).

La inscripción de José de Espronceda (Imagen 13) se distribuye en seis líneas y la caja del texto está justificada, salvo las dos últimas líneas (5 y 6) que están alineadas a la derecha. Su forma es rectangular y sus dimensiones de 1,50 x 1,70 metros. Está situada en el cruce de la calle de las Huertas con la plaza de Martínez:

CON DIEZ CAÑONES POR BANDA,
VIENTO EN POPA A TODA VELA,
3 NO CORTA EL MAR, SINO VUELA,
UN VELERO BERGANTÍN...
CANCIÓN DEL PIRATA
6 JOSÉ DE ESPRONCEDA

II. ANÁLISIS DEL CONJUNTO MONUMENTAL

Estas inscripciones del pavimento de la calle de las Huertas (Imagen 14), situadas en el barrio de las Letras de Madrid, corresponden a un conjunto monumental que consta de dos partes: las inscripciones del suelo y las inscripciones en placa que encontramos en las cercanías de las inscripciones del pavimento, situadas en los muros de los edificios, referentes a literatos que vivieron o están relacionados de alguna manera con el barrio de las Letras.



Imagen 14. Imagen de la calle Huertas

Dichas inscripciones, junto con las placas de las fachadas, pertenecen a un monumento conmemorativo, el cual forma parte de una serie erigida con motivo del Plan de Actuación “Eje Peatonal Turístico y Cultural Museo del Prado-Palacio de Oriente”, promovido conjuntamente por el Ministerio de Fomento, la Comunidad de Madrid y la Empresa Municipal de la Vivienda. El proyecto consistió en la unión del paseo del Prado, a través de la peatonalización de la calle de las Huertas con la plaza Mayor y con la plaza de Oriente¹¹. Este proyecto recibió el Premio Europa Nostra de Patrimonio Cultural en el año 2003 por el tratamiento urbanístico realizado¹² y el Premio de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid en 2002 en la categoría de Urbanización en Espacios Públicos. La encargada de realizar los textos, que se colocarían tanto en el pavimento como en las fachadas de los edificios, fue la Empresa Municipal de Vivienda y Suelo, que encargó a la empresa LOZANO Piedras Naturales S. L. de Arganda del Rey, su realización¹³.

Las inscripciones en el pavimento se realizaron cuando se peatonalizó la calle de las Huertas en un proyecto aprobado en abril del 2002, por el cual solo podrán circular vehículos de particulares que vivan en dicha calle. El proyecto de peatonalización que va desde la plaza de Platerías hasta la finalización de la calle de las Huertas, en el paseo del Prado, comenzaría con una inversión de 2,25 millones de euros, además de subvenciones para 2.722 viviendas susceptibles de ser rehabilitadas¹⁴.

En este proyecto se plantearon tres intervenciones: una primera que recorre toda la calle Huertas, desde el paseo del Prado hasta la plaza del Ángel; una segunda que parte del encuentro de la calle Huertas con la plaza del Ángel y la calle de la Bolsa hasta la plaza Mayor; y una tercera intervención hasta la plaza de Oriente por Santiago y Ramales. Con esta última han dotado a la calle de accesibilidad peatonal, mejorando así el medio ambiente, la seguridad vial y la recuperación de la vida comercial y de ocio de la zona, además de la conexión con el eje de puerta del Sol, plaza Mayor, plaza de Oriente, Palacio Real y Catedral de la Almudena¹⁵.

¹¹ ACOSTA MORALES, Antonio, “La remodelación de la calle Huertas”, *Revista del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas*, Núm. 356 (2004), p. 27.

¹² www.monumentamadrid.es

¹³ ACOSTA MORALES, A., *Opus cit.*, p. 27.

¹⁴ HIDALGO, Susana, “Los vecinos de Huertas critican que la reforma de la zona, les resta plazas de aparcamiento”, *elpais.com*, 13/01/2003 [2/02/2013].

¹⁵ Los autores del proyecto y directores de la obra son el Doctor Arquitecto Juan Armindo Hernández Montero y el Ingeniero Técnico de Obras Públicas Antonio Acosta Morales. La memoria histórica está realizada por la Licenciada en Historia, Evelia Quevedo Guerra. Los textos están seleccionados por la Catedrática de Lengua y Literatura Española, María Luisa Agra-Cadarso Gil, la Licenciada en Historia, Encarnación Hernández Montero, la Licenciada en Filología, Henar Hernández Montero, el Doctor arquitecto, Juan Armindo Hernández Montero y la Directora de Rehabilitación, Ana Iglesias González. La empresa constructora fue Construcciones RICO, S. A. En ACOSTA MORALES, A., *Opus Cit.*, p. 27.

III. ORIGEN Y TRANSFORMACIÓN DEL BARRIO DE LAS LETRAS

En el barrio de las Letras, también llamado de las Musas o del Parnaso, han vivido y paseado un sinfín de literatos, de ahí precisamente recibe su nombre. Tiene su origen en tiempos de los Reyes Católicos y surge debido a las primeras construcciones en los alrededores de la carrera de San Jerónimo y la calle de la Cruz, pero no se terminará de configurar hasta el establecimiento en Madrid de la corte en 1561¹⁶. Este barrio se encuentra entre el Santuario de Nuestra Señora de Atocha, el Convento de los Jerónimos y la calle Atocha, limitando con el paseo del Prado y la plaza de Jacinto Benavente y la calle de la Cruz a la carrera de San Jerónimo, el Prado hasta la glorieta de Carlos V y la calle de Atocha para volver a la plaza Benavente¹⁷. Lo que caracterizaba a este barrio era la escasez de plazas y las casas de dos o tres plantas con grandes huertas y patios interiores con espacios arbolados. Solo existían tres plazas: la del Ángel, la plazuela de la Leña (actualmente plaza de Jacinto Benavente) y la plaza de Antón Martín, donde se encontraba la puerta de Vallecas¹⁸.

Pero lo que configura y “da alma” al barrio es la convivencia a lo largo de los diferentes siglos de escritores y su vida bohemia, los conventos y sus huertas, iglesias y hospitales, cafés y teatros. La Calle de las Huertas está situada entre la plaza del Ángel y la plaza de la Platería Martínez. Las huertas a las que su nombre hace referencia, estaban cercanas al Prado y pertenecían al marqués de Castañeda, un hombre de la corte de Enrique IV de Castilla. El terreno pasó después a los religiosos del monasterio de San Jerónimo y finalmente aquellas huertas desaparecieron por imposición del crecimiento de la villa¹⁹.

Los corrales de comedias y el teatro

El teatro fue el género más importante durante el Siglo de Oro y Madrid fue escenario de multitud de representaciones.²⁰ Las representaciones teatrales, en un principio, se realizaban solo los días festivos, después pasaron a ser los jueves y domingos y por último diariamente. El espectáculo se hacía por la tarde y terminaba antes de la puesta del sol. Las representaciones eran presididas por un alcalde de casa y corte que se encargaba de mantener el orden haciendo cumplir las ordenanzas. Las representaciones en el Madrid de los Austria duraban toda la tarde, dividiéndose en tres actos la obra; se comenzaba con la loa, acto primero, entremés, acto segundo, jácara y, por último, el acto tercero, al que sucedía una

¹⁶ HIDALGO MONTEAGUDO, Ramón, RAMOS GUARIDO, Rosalía, REVILLA GONZÁLEZ, Fidel, *Madrid literario*, Madrid, 1990, p. 9.

¹⁷ MONTERO ALONSO, José, AZORÍN GARCÍA, Francisco, MONTERO PADILLA, José, *Diccionario general de Madrid, Historia, personajes, monumentos, instituciones, calles, literatura, teatro, toros, fiestas populares*, Madrid, 1997, p. 60.

¹⁸ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 10.

¹⁹ MONTERO ALONSO, J., AZORÍN GARCÍA, F., MONTERO PADILLA, J., *Opus Cit.*, p. 293.

²⁰ HIDALGO MONTEAGUDO, Ramón, RAMOS GUARIDO, Rosalía, REVILLA GONZÁLEZ, Fidel, *Madrid de los Austrias*, Madrid, 1990 (1986), p. 19.

mojiganga o baile a modo de colofón festivo²¹. Existía un grupo de espectadores, llamados mosqueteros, que eran los que decidían si una comedia era buena o mala por sus muestras de desaprobación o entusiasmo, en este jurado llevaban la voz cantante el gremio de zapateros²².

Desde finales del siglo XVI aparecen los primeros corrales de comedias, que después darán lugar a teatros y academias²³. Los corrales de comedias se encontraban en el barrio de las Letras. En lo que hoy es la plaza de Santa Ana se encontraba el convento de las Carmelitas Descalzas, fundado por San Juan de la Cruz y Santa Teresa, y junto a él se encontraban los dos corrales más famosos: el del Príncipe y el de la Cruz²⁴. Pero también estaban el Corral del Sol en la calle del Sol; el Corral de Burguillos, en la calle del Príncipe, al igual que el Corral de la Pacheca; el Corral de la Puente, en la calle del Lobo –actualmente Echegaray– y el Corral de Valdivieso. Normalmente los corrales eran patios de casas ya existentes, pero en el caso del Corral del Príncipe y el Corral de la Cruz fueron realizados en el espacio existente entre dos casas. Para su construcción contaron con albañiles, carpinteros y empedradores. En el caso de estos dos corrales, se instaló primero un tablado y unas gradas laterales y posteriormente se fueron añadiendo aposentos, tertulias, cazuela, desvanes y taburetes. En el siglo XVIII los aposentos se han convertido en palcos a la italiana, debajo de estos había un corredor que comunicaba con el escenario por debajo del tablado, espacio utilizado como guardarropía y vestuario de hombres. El vestuario de mujeres se encontraba detrás del tabique que sirve de foro al escenario. Los actores accedían directamente al escenario desde los vestuarios²⁵.

El Corral de la Cruz²⁶, que pertenecía a la Hermandad de la Soledad, estaba situado entre las calles de la Cruz y Núñez de Arce. Este se abrió al público en 1579 con una representación de farsas. El Corral del Príncipe que estaba donde está actualmente el Teatro Español era explotado por la Hermandad de la Pasión y se abrió en 1583 con una representación de Lope de Rueda²⁷. Los primeros teatros surgen en los siglos XVIII y XIX sustituyendo a los corrales de comedia. El Corral del Príncipe fue sustituido por un teatro en 1745, pero recogería el nombre de su antecesor y en 1849 pasaría a llamarse Teatro Español. A finales del XIX y

²¹ PÉREZ-CASTILLA ÁLVAREZ, Javier, “Rostro y Rastro literario de Madris”, *Revista Cálamo FASPE*, Núm. 56 (2010), pp. 64-65.

²² HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 24.

²³ Certámenes literarios.

²⁴ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 12.

²⁵ HORMIGÓN, Antonio, *El trabajo con los clásicos en el teatro contemporáneo. Jornadas de Teatro Clásico Español (5. 1982. Almagro)*, Madrid, 1983, pp. 95-97, 148-149.

²⁶ El Corral de la Cruz era el favorito de Felipe IV e Isabel de Borbón, además de Lope de Vega. En él actuaba *la Calderona*, amante del rey y madre de Don Juan de Austria. HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 22.

²⁷ PINTO CRESPO, Virgilio (Coord.), *Madrid, Atlas histórico de la ciudad siglos IX-XIX*, Madrid, 2001, pp. 362-363.

principios del XX se construyó el Teatro de la Comedia en la calle Príncipe y actualmente lo ocupa la Compañía Nacional de Teatro Clásico²⁸.

El gusto de los reyes por el teatro, sobre todo de Felipe IV, hicieron que hubiera representaciones en el salón dorado o sala de embajadores del Alcázar de los Austria y en el palacio del Buen Retiro. Pero no se limitaron a estos dos espacios, también se construyó, en el Real Sitio de la Zarzuela, un pabellón rodeado de zarzas denominado La Zarzuela²⁹ y en la Casa de Campo, donde Felipe IV poseía un pabellón de verano con jardines, parque y estanque, se construyó un coliseo³⁰. Ya en el siglo XIX, el teatro llegó a ser una actividad extendida e incluso popular, los nobles organizaban representaciones en su propias casas, protegiendo con ello a ciertos autores e intérpretes. La competencia cada vez más grande en el mundo del teatro, favoreció la aparición de distintas funciones en un horario diverso, trataban así de atraer a todas las personas interesadas, sin tener que someterse a un único horario. Por lo que las funciones comenzaron a ser más cortas, apareciendo el género chico y un poco más tarde, el teatro de variedades, importado de París, que consistía en piezas cortas con música pegadiza que a los pocos días eran tarareadas por las calles y además actuaban actrices ligeras de ropa, con bailes y actitudes atrevidas, salpicado todo, de chistes descarados³¹.

Madrid literario en los siglos XIX y XX

Durante el siglo XIX se multiplicaron los cafés y tertulias en todo Madrid³², entre los que se encontraban el Café del Príncipe, abierto en 1810, al lado del Teatro Español. El Café del romanticismo, el cual cerró en 1849 o el Café de la Fonda de San Sebastián, el Café del Gato Negro, el Café del Prado, el Café Lorencini, el Café la Cruz de Malta, el Café la Fontana de Oro, el Café El Solito, El Dorado, El Iberia o el Pombo, este último en la calle Carretas. Algunos de estos cafés han permanecido hasta hoy, como el Gijón o el Comercial. Normalmente, los tertulianos iban de un café a otro y por ello se encontraban todos en la misma zona. Pero también eran comunes las tertulias en residencias o palacios, como en el caso de la residencia de la duquesa de Montijo, madre de la emperatriz Eugenia, situada en la plaza de Santa Ana, en lo que hoy es el Hotel ME Madrid Reina Victoria. O el Palacio de la Condesa de Lemos, donde se encontraba la Academia del Buen Gusto³³.

²⁸ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 36.

²⁹ PINTO CRESPO, V., *Opus cit.*, p. 364.

³⁰ HORMIGÓN, A., *Opus cit.* p. 123.

³¹ HIDALGO MONTEAGUDO, Ramón, RAMOS GUARIDO, Rosalía, REVILLA GONZÁLEZ, Fidel, *Historia breve de Madrid*, Madrid, 1994, p. 190.

³² La tertulia es una reunión de personas que se juntan periódicamente para recrearse en la conversación. Las tertulias ya comenzaron en el siglo XVII, pero durante el siglo XVIII fueron asociaciones de carácter político y filosófico. La primera tertulia fue la Bascongada que derivaría en la Real Sociedad Matritense de Amigos del País. AZORÍN GARCÍA, Francisco, *Leyendas e historias del barrio de las Letras*, Madrid, 2008, pp. 102-103, 119-122.

³³ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, pp. 14-38.

En estas tertulias estaba permitido hablar de teatro, toros, amores y versos, discutiendo también de críticas literarias y de tendencias escénicas. Los tertulianos eran gentes pertenecientes a la intelectualidad madrileña, creación dramática y sabiduría. La zona de su enclave era mayoritariamente farandulera y literaria, debido a la proximidad con los tres teatros: el de la Cruz, el del Príncipe (posteriormente Teatro Español) y el de Caños del Peral (actualmente Teatro Real)³⁴.

Una de las instituciones que tendría gran relevancia en el mundo científico y literario del siglo XIX, sería el Ateneo, fundado en 1822 por Martínez de la Rosa en un casón de la calle Atocha con esquina Relatores³⁵, otros autores proponen la fecha de 1835 como inauguración del Ateneo³⁶. En 1823 se clausuraba por orden real, pero se restableció en 1835 bajo el mandato regente de Cristina de Borbón. Los cambios del domicilio de la sede fueron muy frecuentes: calle del Prado con vuelta de San Agustín, calle de Carretas número 27, plaza del Ángel número 1, calle de la Montera número 22 y su ubicación actual desde 1884 en la calle del Prado número 21. El cometido del Ateneo era la formación patriótica y literaria para la comunicación de las ideas, el cultivo de las letras y de las artes, el estudio de las ciencias exactas, morales y políticas y contribuir en la propagación de la Ilustración a los ciudadanos. Otra de las instituciones clave será la instauración de la Academia de la Historia en 1856³⁷.

El barrio de las Letras y la iglesia de San Sebastián

En el número 6 de la calle Huertas se encuentra la Sociedad El Fomento de las Artes para la enseñanza de las clases populares, que fue fundada el 7 de noviembre de 1837. En la misma calle esquina a la calle León hay un edificio de sencilla y elegante traza donde tiene su residencia la Asociación General de Ganaderos, la cual es la continuación del Honrado Concejo de la Mesta. Y por último, la casa de Nuevo Rezado es actualmente la Real Academia de la Historia, la cual cuenta con la fachada meridional de las Trinitarias, el beaterio y jardín de las Hermanas de la Caridad³⁸.

En las inmediaciones de esta calle también se encuentra la iglesia de San Sebastián, que tanta relación ha tenido con el barrio y con sus vecinos. Esta parroquia se encuentra en la confluencia de la calle Atocha con la calle San Sebastián, antigua calle del Viento. La parroquia fue fundada el 1 de mayo de 1541 por el Cardenal Juan de Tavera, arzobispo de Toledo. Los primeros solares se compraron el 16 de julio de 1533, costando la cantidad de 60.575 maravedíes pagados por el vecino de Madrid, Hernando de Somonte, siendo encomendadas

³⁴ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 122-129.

³⁵ *Ibidem*, pp. 102-103.

³⁶ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 40.

³⁷ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 60, 102-103.

³⁸ DE RÉPIDE, Pedro, *Las calles de Madrid*, Madrid, 1995. pp. 321-322.

las obras al maestro Antonio Sillero, uno de los artífices de la Villa de Madrid. Se iniciaron de forma muy lenta y en 1576 aún no se habían cerrado la bóveda de la nave central. Los trabajos concluyeron hacia el 1578, cuando ya estaba el templo en uso. Continuaron los trabajos con la Capilla mayor, la sacristía y cementerio³⁹. Clásicos de las letras, las artes y la política aparecen en los libros de registro de dicha iglesia. A esta parroquia pertenecían las cofradías de la Soledad y Pasión que administraban los dos corrales de comedias en el siglo XVII; el del Príncipe y el de la Cruz y, por tanto también se encontraba la cofradía gremial del teatro, fundada en 1631 por el gremio de representantes con fines piadosos y benéficos⁴⁰. La imagen de esta cofradía es la Virgen con el Niño en brazos mientras duerme y San Juan Bautista velando por sus sueños, al principio esta imagen estuvo en un humilladero situado en la fachada de una casa en la calle León esquina con Santa María.

La imagen está envuelta en una leyenda que cuenta que, enfrente del humilladero donde se encontraba la Virgen, vivía Catalina Flores, actriz que estaba enferma y no podía moverse, lo que le dificultaba seguir ejerciendo su profesión. Esta decidió rezar una novena a la Virgen para implorar su curación. El último día mientras estaba orando según algunos autores⁴¹ o según otros cuando despertó tras haberse quedado dormida rezando⁴², estaba curada. A partir de entonces la gente del teatro fue muy devota de esta Virgen, tanto es así que la nombraron patrona del gremio, disponiendo su traslado a la iglesia de San Sebastián el 21 de junio de 1624, pero no fue hasta 1673 cuando quedó albergada en su propia capilla, año en que se inauguró con grandes fiestas por parte de las compañías de teatro de los Corrales. Desde la cofradía se crearon obras benéficas a favor de las gentes relacionadas con el teatro como la fundación de un hospital en 1765⁴³.

El 20 de noviembre de 1936, una bomba lanzada desde un avión por parte del ejército franquista, destruyó la iglesia y lo único que se pudo salvar fue el archivo parroquial, el cual contenía información valiosísima. El Ayuntamiento pretendió reconstruirla, pero remetida hacia adentro, ya que deseaba ensanchar la acera de la calle San Sebastián. Por ello, en la actualidad nos encontramos con un nuevo templo, obra del arquitecto Francisco Iñiguez Almech, quien inició las obras en 1943 y las concluyó en 1959. El solar que ocupaba el cementerio, pasó a ser una tienda de flores⁴⁴.

³⁹ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 50-53.

⁴⁰ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, pp. 48-49.

⁴¹ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 46-47.

⁴² HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, pp. 48-49.

⁴³ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 46-47.

⁴⁴ *Ibidem*, pp. 50-53.

IV. LA RELACIÓN DE LOS LITERATOS CON EL BARRIO

La relación que han tenido a lo largo de la historia los literatos que aparecen en las inscripciones con este barrio es muy variada; bien por nacer y vivir en dicho barrio, ser feligrés de la iglesia de San Sebastián o bien casarse en ella o ser enterrado en su cementerio. Entre sus calles, en el Siglo de Oro español convivieron Lope de Vega, Francisco de Quevedo, Miguel de Cervantes y Luis de Góngora. Durante el siglo XVIII lo hicieron Nicolás Fernández de Moratín y Leandro Fernández de Moratín. Durante el siglo XIX, José de Espronceda, Mariano José de Larra, José Echegaray, José Zorrilla, Gustavo Adolfo Bécquer y Benito Pérez Galdós. Y durante el siglo XX, León Felipe.

La inscripción de Lope de Vega, situada en el cruce de la calle de las Huertas con la calle Costanilla de las Trinitarias, se puede entender porque su hija, Sor María de San Félix, entró en el convento de las Trinitarias en 1621, situado en la actual calle de Lope de Vega⁴⁵. Además, Lope de Vega era oriundo de Madrid⁴⁶ y vivió en el número 11 de la actual Calle Cervantes durante sus últimos veinte años de vida. En esta casa, que se encuentra restaurada, escribió *Fuenteovejuna* (1618), uno de cuyos fragmentos recoge la inscripción. Lope de Vega falleció en 1635 y su cuerpo fue enterrado en la iglesia de San Sebastián. Este cementerio desapareció en el siglo XIX cuando todos fueron trasladados a las afueras de la ciudad, pero sus restos se perdieron en una de las repetidas mondas, aunque en los registros parroquiales aparece el lugar exacto del enterramiento. En la iglesia de San Sebastián hay actualmente una capilla en recuerdo de Lope de Vega⁴⁷.

A finales del siglo XVI y principios del XVII, la mayoría de los genios de las letras morían en el anonimato. Sin embargo, Lope de Vega, fue una excepción, porque cuando murió, el pueblo de Madrid le tributó unas pompas fúnebres más propias de héroe de guerra que de literato⁴⁸, además de ser llorado por los madrileños, incluso por otros autores que no tuvieron una gran amistad en vida del autor, como es el caso de Cervantes, Quevedo o Góngora⁴⁹.

Miguel de Cervantes, novelista, poeta, dramaturgo y soldado, vivió en distintos emplazamientos: en la plaza de Matute⁵⁰, calle León, calle Huertas, calle Príncipe⁵¹ y en la actual calle de Cervantes (durante el siglo XVII calle de los Francos) esquina con León. En la casa de la calle Cervantes vivió desde 1615 y

⁴⁵ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 59.

⁴⁶VACA DE OSMA, José Antonio, *Nueva historia de Madrid*, Madrid, 2007, pp. 230-233.

⁴⁷ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, pp. 48-53.

⁴⁸ GEA ORTIGAS, María Isabel, *Curiosidades y anécdotas de Madrid*, 2ª parte, Madrid, 1999 (1996), p. 58.

⁴⁹ VACA DE OSMA, J. A., *Opus cit.*, pp. 230-233.

⁵⁰ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 50.

⁵¹ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 110-113.

falleció en ella en 1616⁵². La inscripción de Cervantes se encuentra en la intersección de la calle de las Huertas con la calle León, donde vivió y murió, lo cual explica a la perfección su emplazamiento. Esta casa de la calle León no se pudo salvar para su posterioridad, ya que fue adquirida en pública subasta por un hombre llamado Luis Franco, quien pensaba derribarla para levantar otra nueva. A pesar de los intentos de salvar la vivienda donde había habitado Cervantes, Mesonero Romanos tuvo que dar la orden de derribo y construir una nueva casa, la que está actualmente, con una lápida conmemorativa en honor a su huésped más honorífico⁵³.

En la calle Atocha, esquina con la Costanilla de los Desamparados, nos encontramos con un edificio del siglo XVII en el que estuvo el antiguo albergue de San Ildefonso para niños desamparados, según figura en el Plano de Texeira. Anteriormente estuvo instalada la imprenta de Juan de la Cuesta, donde en 1604 salió la primera edición de la primera parte del *Quijote* y actualmente alberga el Museo Cervantino⁵⁴. Tras morir el 22 ó 23 de abril de 1616⁵⁵ en la casa de la calle Cervantes fue trasladado al día siguiente al convento de San Ildefonso de las Trinitarias Descalzas⁵⁶, situado en la calle de Lope de Vega número 18 y 20, para ser enterrado donde su hija, Isabel de Saavedra, profesaba desde 1616⁵⁷.

Francisco de Quevedo fue oriundo de Madrid⁵⁸ y feligrés de la parroquia de San Sebastián⁵⁹. En 1625 compró la casa que está en la actual calle que lleva su nombre (anteriormente del Niño) y que hace esquina con la calle Lope de Vega, donde habitaba Luis de Góngora, a quien expulsó. En la casa hay una placa conmemorativa de Quevedo pero no de Góngora⁶⁰. La inscripción de Quevedo se encuentra en el cruce de la calle de las Huertas con la calle Amor de Dios, que es la que se encuentra más cerca de la calle de Quevedo, ya que ésta no es perpendicular a la calle de las Huertas.

Luis de Góngora, poeta y dramaturgo, nació en Córdoba pero se trasladó a Madrid cuando en 1617 fue nombrado capellán de Felipe II⁶¹. En la calle de Quevedo

⁵² HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, pp. 51-53.

⁵³ GEA ORTIGAS, M. I., *Opus cit.*, p. 143.

⁵⁴ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 51.

⁵⁵ Francisco Azorín García dice en la página 54 que Cervantes murió el día 22 de abril y en la página 112 pone que murió el 23 de abril. AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 54 y 112.

⁵⁶ Este Convento de San Ildefonso de las Trinitarias descalzas tiene relación con Cervantes porque la liberación del cautiverio en Argel se hizo por parte de los trinitarios. AZORIN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 54-57; PINTO CRESPO, V., *Opus cit.*, p. 369.

⁵⁷ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 59.

⁵⁸ VACA DE OSMA, J. A., *Opus cit.*, pp. 230-233.

⁵⁹ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 50-53.

⁶⁰ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 56.

⁶¹ *Ibidem*, p. 25.

esquina con la calle Lope de Vega, vivió Góngora durante seis años, desde 1619 hasta 1625, cuando su enemigo Quevedo le echó de la casa⁶². El clima de Madrid le era muy perjudicial para su salud y acabó trasladándose a Córdoba, donde murió el 23 de mayo de 1627. Entre sus amistades se encontraban el conde de Villamediana, Pedro de Valencia y fray Hortensio de Paravicino. Entre sus enemigos, los ya mencionados Lope de Vega y Francisco de Quevedo⁶³.

Nicolás Fernández de Moratín y su hijo Leandro vivieron en la homónima calle de Moratín (antigua de San Juan) esquina con la de Santa María, en la cual nació Leandro el 10 de marzo de 1760⁶⁴. Nicolás perteneció a la Real Sociedad Económica de Amigos del País y desde 1773 fue Catedrático de Poética del Colegio Imperial de Madrid⁶⁵. Leandro fue bautizado en 1770 en la iglesia de San Sebastián⁶⁶ y vivió en la calle de las Huertas con sus abuelos y en la calle del Fúcar. Tras fallecer en París en 1828, sus cenizas fueron traídas a España en 1853⁶⁷. A la tertulia de la fonda San Sebastián, llamado Café de la Fonda de San Sebastián, que se encontraba en una esquina de la plaza de Santa Ana, acudían ambos Moratín. Leandro se inspiró en algunos personajes que acudían a la misma para alguna de sus obras⁶⁸. El emplazamiento de las inscripciones, tanto la del padre como la del hijo, se encuentra en la intersección de la calle de las Huertas con la calle de Jesús, la cual se encuentra muy cerca de la casa donde nació Leandro.

Espronceda, Zorrilla y Larra acudían al Café del Romanticismo, esencia del siglo XIX. En el caso de Espronceda, fue enterrado en 1842 en la iglesia de San Sebastián y su contemporáneo Larra se casó en la misma iglesia con Josefa Wetoret en 1829⁶⁹. Zorrilla también eligió el mismo emplazamiento para sus esponsales⁷⁰, al igual que Bécquer, que se casó con Casta Esteban en 1871 en dicha iglesia⁷¹. José Zorrilla, poeta y dramaturgo, vivió en la plaza de Matute y trabajó en la redacción de *El Imparcial*, situada también en el barrio y donde se encuentra su inscripción. Otro autor que figura entre las inscripciones, Gustavo Afolfo Becquer, dirigió también la redacción literaria de un periódico llamado *La*

⁶² AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 108-109.

⁶³ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 25.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 13.

⁶⁵ www.monumentamadrid.es

⁶⁶ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 50-53

⁶⁷ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, pp. 13, 51.

⁶⁸ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 122-129.

⁶⁹ *Ibidem*, pp. 50-53, 122-129.

⁷⁰ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, pp. 48 -49

⁷¹ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 50-53.

*Ilustración*⁷². En 1849, Zorrilla fue nombrado miembro del Teatro Español y de la Real Academia, en la que solo tomó posesión en 1885⁷³.

José Echegaray, ingeniero de caminos, canales y puertos, dramaturgo y político, nació y vivió en el número 5 de la calle Quevedo, anteriormente calle del Niño⁷⁴ y fue Presidente del Ateneo en 1888. Echegaray obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1904 y fue el primer español en conseguirlo⁷⁵.

Las novelas de Benito Pérez Galdós conforman un retrato de la sociedad española del siglo XIX y, específicamente, de la ciudad de Madrid, que aparece en numerosas obras. A Galdós le interesaron casi todas las formas y esferas de la sociedad madrileña: el comercio, los centros urbanos de animación social y pública, la religiosidad y por tanto sus templos y capillas, los centros oficiales de la Administración, los parques y lugares de paseo... En 1862 se trasladó a Madrid y esta ciudad “le atrapó”. En Madrid se estableció en un sinfín de casas: en las calles de las Fuentes, del Olivo, Serrano, en la plaza de Colón, Areneros, Argüelles y, por último, en la calle Hilarión Eslava⁷⁶. La inscripción de Galdós está situada en la intersección de la calle de las Huertas con la calle San Sebastián, donde se encuentra la iglesia de San Sebastián. Esta localización se debe, posiblemente, a que en la obra que aparece en la inscripción, *Misericordia* (1897), una de sus protagonistas acudía a la iglesia de San Sebastián; asimismo, Galdós acudía al Café de San Sebastián, en la misma acera que el de la Fonda de San Sebastián, pero con salida a la calle de Atocha, el cual estuvo abierto desde 1882 a 1920⁷⁷.

León Felipe vivió en Madrid en su época de estudiante de Farmacia de la Universidad de Madrid. A León Felipe parece que, como a Galdós, le atrajo Madrid, ya que hizo la carrera de Farmacia para complacer a sus padres pero a condición de hacerla en Madrid⁷⁸. En 1900 se trasladó a la capital y fue a vivir a una casa de huéspedes. Su hallazgo más estimado fue el descubrimiento del teatro en Madrid, pues no dejó de acudir todos los domingos por la tarde a las representaciones del Teatro Español, también situado en el barrio de las Letras. Tras asistir una tarde a ver *Hamlet* de Shakespeare, se quedó encandilado del maestro, de la poesía en general y de la obra de Shakespeare en particular. León Felipe terminó la carrera y vivió en Madrid durante seis años más, desde 1902 a

⁷² HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 50.

⁷³ www.monumentamadrid.es

⁷⁴ HIDALGO MONTEAGUDO, R., RAMOS GUARIDO, R., REVILLA GONZÁLEZ, F., *Madrid literario...*, p. 56.

⁷⁵ www.monumentamadrid.es

⁷⁶ HIDALGO MONTEAGUDO, Ramón, RAMOS GUARIDO, Rosalía, REVILLA GONZÁLEZ, Fidel, *Madrid galdosiano*, Madrid, 1990, p. 16.

⁷⁷ AZORÍN GARCÍA, F., *Opus cit.*, pp. 122-129.

⁷⁸ ÁLVAREZ, Miguel, *Personajes ilustres de la historia de Madrid: guía de placas conmemorativas*, Madrid, 2001, p. 447.

1908⁷⁹. Regresó a Madrid para vivir como bohemio entre 1918 y 1919; estos años fueron duros, vagando por la calle, buscando algo que comer, un lugar donde dormir, y frecuentaba el Café La Vicaría. A finales de 1919 leyó en el salón de actos del Ateneo de Madrid un fragmento de sus *Versos y oraciones del caminante*, publicada en 1920, la cual queda recogida en la inscripción. En 1922 regresó a Madrid y pasó cortas temporadas a lo largo de su vida⁸⁰. Cuando estalló la guerra, León Felipe volvió a Madrid para apoyar la causa republicana y se estableció en la casa de Pablo Neruda, posteriormente se trasladó a la Residencia de Intelectuales Antifascistas, sede de la redacción de la revista *El mono azul*. Pero en 1938, al ver perdida toda esperanza de victoria, decidió partir a México, donde murió en 1968⁸¹.

CONCLUSIONES

Con la peatonalización de la calle Huertas no solo se ha conseguido la conexión entre el paseo del Prado con la puerta del Sol, sino que también se ha conseguido reforzar la identidad del llamado barrio de Las Letras con la inclusión de una serie de epígrafes de grandes literatos que han vivido en dicho barrio, que un día lo fue de bohemios, literatos, actores y actrices, cafés de tertulia, sede de periódicos y lugar de descanso eterno para algunos autores como Cervantes y Lope de Vega.

Por sus calles paseó y vivió lo mejor de la literatura española del Siglo de Oro, como Quevedo, Cervantes, Lope de Vega y Góngora, conviviendo con actrices y actores y gentes varias del teatro. El porqué de su residencia en este barrio fue posiblemente porque aquí se habían desarrollado los corrales de comedias más importantes, que después dieron lugar a teatros que hoy en día todavía conservamos, como es el caso del Teatro Español. En este barrio escribió Lope de Vega una de las obras clave de la literatura española, *Fuenteovejuna*, en una casa que todavía hoy se conserva. Y si *Fuenteovejuna* fue importante, la primera edición de la obra cumbre de la literatura española, *El Quijote*, fue impresa en este mismo barrio de Las Letras.

⁷⁹ RIUS, Luis, *León Felipe. Poeta de barro (Biografía)*, México, 1974 (1968), pp. 26-34.

⁸⁰ *Ibidem*, pp. 74-94, 267.

⁸¹ ÁLVAREZ, M., *Opus cit.*, pp. 447-448.

Bibliografía

ÁLVAREZ, Miguel, *Personajes ilustres de la historia de Madrid: guía de placas conmemorativas*, Madrid, 2001.

ACOSTA MORALES, Antonio, “La remodelación de la calle Huertas”, *Revista del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas*, Núm. 356 (2004), pp. 26-31.

AZORÍN GARCÍA, Francisco, *Leyendas e historias del barrio de las Letras*, Madrid, 2008.

DE RÉPIDE, Pedro, *Las calles de Madrid*, Madrid, 1995.

GEA ORTIGAS, María Isabel, *Curiosidades y anécdotas de Madrid*, 2ª parte, Madrid, 1999 (1996).

HIDALGO MONTEAGUDO, Ramón, RAMOS GUARIDO, Rosalía, REVILLA GONZÁLEZ, Fidel, *Madrid de los Austrias*, Madrid, 1990 (1986).

_____, *Madrid galdosiano*, Madrid, 1990.

_____, *Madrid literario*, Madrid, 1990.

HIDALGO, Susana, “Los vecinos de Huertas critican que la reforma de la zona, les resta plazas de aparcamiento”, *elpais.com*, 13/01/2003, http://elpais.com/diario/2003/01/13/madrid/1042460664_850215.html

HORMIGÓN, Antonio, *El trabajo con los clásicos en el teatro contemporáneo. Jornadas de Teatro Clásico Español (5. 1982. Almagro)*, Madrid, 1983.

MONTERO ALONSO, José, AZORÍN GARCÍA, Francisco, MONTERO PADILLA, José, *Diccionario general de Madrid, Historia, personajes, monumentos, instituciones, calles, literatura, teatro, toros, fiestas populares*, Madrid, 1990.

PÉREZ-CASTILLA ÁLVAREZ, Javier, “Rostro y Rastro literario de Madrid”, *Revista Cálamo FASPE*, Núm. 56 (2010), pp. 61-66.

PINTO CRESPO, Virgilio (Coord.), *Madrid, Atlas histórico de la ciudad siglos IX-XIX*, Madrid, 1995.

RIUS, Luis, *León Felipe, poeta de barro (Biografía)*, México, 1974 (1968).

VACA DE OSMA, José Antonio, *Nueva historia de Madrid*, Madrid, 2007.